

SEE

AB





## EDITORIAL

Bienvenidos apreciados lectores al número 20 y 21 de la revista *Nuevas búsquedas*, un espacio de divulgación del Sistema Educativo de la Arquidiócesis de Bogotá (SEAB). Este año, la línea temática del SEAB está enmarcada en la “Educación que se transforma y transforma”.

Si pensamos en estas palabras claves *transformación* y *educación*, podemos evidenciar que ha sido la utopía de los educadores a lo largo del tiempo. La transformación educativa debe, en alguna medida, atender a varios factores, entre los cuales se puede destacar el cambio cultural y social, así como las necesidades inmediatas de una comunidad, pero, sobre todo, la capacidad de una propuesta educativa que huya del anquilosamiento y la no renovación de sus prácticas para continuar transformándose y transformando. Aquí la pregunta tiene que ver con qué es lo que se debe transformar y a quién.

La cultura y la sociedad presentan devenires complejos y, como cualquier ecosistema, un elemento nuevo en este produce un cambio total del mismo. Si pensamos en la llegada de la tecnología digital, los eventos como la pandemia, las nuevas formas de entender el cuerpo, las visiones sobre las emociones y su impacto en la vida cotidiana, por nombrar algunas, podremos comprender que no solo hay uno, sino múltiples factores que han entrado a nuestro ecosistema generando un cambio desconcertante, pero a la vez una necesidad de propuestas educativas que entienda estas complejidades y, al compren-

derlas, pueda ir a un mismo ritmo de cambio.

El SEAB como sistema educativo ha gestado proyectos para este panorama, los cuales incluyen dentro de sus baluartes el cuidado como una posibilidad y alternativa educativa que puede llegar a generar impacto en qué es lo que se debe transformar y a quienes, pues es el cuidado del otro lo que realmente lo transforma. Nuestro primer artículo, “La educación se reconoce y se transforma a través del cuidado”, habla precisamente de esto. Es impensable concebir la educación sin su fin más loable que es lograr que el otro descubra su proyecto de vida y se sienta acompañado.

Dentro de las necesidades de una comunidad podríamos hacer una lista muy extensa y particular para cada sociedad. Especialmente en Colombia la educación en teoría está pensada para todos, pero en la práctica muy pocas instituciones abogan por este elemento diferenciador. Propuestas que involucran el arte y las historias de vida entran a marcar una gran diferencia y una posibilidad de transformación para esos invisibles de la calle; es aquí donde el lector podrá encontrar el artículo “Cine a la calle hecho por habitantes de calle”, que presenta una propuesta pedagógica de transformación e impacto en la vida de los habitantes de calle y que contribuye a la visibilización y al cuidado de aquel que es víctima de la indiferencia social.

Otra necesidad latente y que ha sido resonante por su imperativa im-



portancia es la inclusión en la educación, pero no solo en esta, sino también en la cultura y la sociedad. Una educación que transforma es aquella que, con la mayor muestra de cuidado al más necesitado, al vulnerable, al que en otras épocas de la historia sufría el desprecio y la barbarie, logra hacerlo parte del constructo social, protagonista de múltiples escenarios, un sujeto más. El artículo “El rol de los sujetos en contextos globales: retos para una educación de inclusión”, presenta aquello en lo quedemos trabajar como sociedad para seguir transformándonos.

Así mismo, hay necesidades en las comunidades que se establecen en contextos no tan grandes, como lo es el social, pero que son muestras de procesos micro influyentes de la vida de las comunidades. El aula es un escenario de transformación, y el acompañamiento junto con el cuidado, que como maestros podemos hacer a nuestros niños, producen unas transformaciones tan influyentes que logran marcar la vida y el proyecto de vida de los sujetos. Simples acciones generan grandes cambios. El escrito “Incidencia de la dirección de curso en el rendimiento académico y formativo”, es una muestra de que el impacto de un factor aparentemente simple como el ser director de grupo determina cambios en las dinámicas de los estudiantes que los benefician, nuevamente desde el cuidado.

Las infancias campesinas también hacen parte de las necesidades imperantes de la sociedad colombiana, sobre todo por la gran labor de aquellos agentes educativos que se esfuerzan por transformar un entorno tal olvidado y complejo. Sigue en el

radar una tarea de cuidado al servicio de espacios inaccesibles, precarios, poco ideales para la tarea de enseñar; sin embargo, con varios héroes anónimos que buscan desde la pedagogía transformar los entornos y las vidas. El texto “Percepción sobre formación docente en entornos de educación rural y aulas multigrado”, es una muestra de la complejidad alrededor de lo rural y la importancia de un currículo transformado a la particularidad del escenario.

Finalmente, uno de los retos de transformación educativa es el hacerles frente a los estereotipos, los cuales han causado fragmentaciones sociales y diversos problemas emocionales complejos que repercuten en la necesidad de prácticas de cuidado más intencionales. La visión frente al cuerpo es uno de esos cambios avasalladores que debe contemplar el escenario educativo, y el artículo “Desnudando estereotipos: explorando la complejidad del cuerpo en la sociedad contemporánea”, es una revisión detallada de las concepciones del cuerpo a lo largo de la historia y particularmente en nuestra época.

Apreciados lectores: los invitamos a disfrutar de este espacio reflexivo, a comprender la tarea de educar como una oportunidad de transformación y que a su vez debe ser repensada desde las diversas miradas, pero sobre todo sin perder el componente del cuidado como esencia de lo educativo. Cuidemos al otro, cuidemos lo nuestro, cuidemos como un acto de amor.

CAMILO ANDRÉS PEÑUELA CÁRDENAS  
Editor